Biografías, estudios críticos y autores predilectos

Charlotte Brontë y sus hermanas, Emily y Anne, han sido objeto de numerosos estudios biográficos y críticos. Existe una extensa bibliografía que ha abordado su vida y obra desde perspectivas muy diferentes.

Elizabeth Gaskell escribe la primera biografía de su admirada amiga Charlotte, *The Life of Charlotte Brontë* en 1857, dos años después de su muerte. En ella nos da una visión de esta familia desde el punto de vista del dolor, las privaciones y la pérdida. Este trabajo influirá enormemente en estudios posteriores de los siglos XIX y XX predominando un enfoque biográfico en el análisis crítico de la obra de las hermanas.

A mediados del siglo XX este tratamiento empieza a cambiar y comienza a tenerse en cuenta el contexto social y cultural en que se desarrolló la vida de las Brontë: los convencionalismos de la época, la situación de las mujeres de su estrato social, destinadas a buscar un matrimonio que asegurara su futuro o, de no conseguirlo, a encontrar un empleo respetable como maestras, señoritas de compañía o institutrices.

No menos importantes fueron las lecturas que las acompañaron. Todas las hermanas fueron grandes lectoras, su padre las animó a leer y les dio libertad para elegir: el *Pilgrim's Progress* de John Bunyan fue una de sus lecturas preferidas; Shakespeare, Milton; el Romanticismo de Byron y Walter Scott; las historias góticas y los artículos del Blackwood's Magazine; *La feria de las vanidades* del muy admirado por Charlotte, W.M. Thackeray.

Entre los estudios aparecidos en los últimos años cabe destacar trabajos como *Charlotte Brontë: una vida apasionada* de Lyndall Gordon, *The Brontës* de Juliet Barker, o *The Brontë Myth* de Lucasta Miller.

Otras obras de Charlotte Brontë

Además de *Jane Eyre*, Charlotte Brontë escribió tres novelas más: *El Profesor*, *Shirley* y *Villette*.

El profesor (1857). Se trata de la primera novela escrita por Charlotte, aunque publicada póstumamente al haber sido reiteradamente rechazada por su editor George Smith en vida de la autora. Arranca de su experiencia como alumna y posteriormente como profesora en Bruselas.

Shirley (1849). Novela romántica con un marcado tinte social. Se desarrolla en Yorkshire durante los años 1811-1812, durante la crisis industrial ocasionada por las guerras napoleónicas; es un momento de disturbios laborales provocados por la resistencia de los obreros a la mecanización de la industria textil. Las protagonistas, inspiradas en sus hermanas Emily (Shirley) y Anne (Caroline), son dos mujeres de caracteres contrapuestos, pese a lo cual, entablan una gran amistad. Shirley es una de las primeras heroínas independientes de la literatura inglesa. Es la novela más feminista de Charlotte, en la que se pregunta el porqué del poder de los hombres sobre las mujeres.

Villette (1853). Última novela de Charlotte. Cuenta la historia de Lucy Snowe, mujer aparentemente apocada que, empujada por las circunstancias, sale en busca de su subsistencia económica. Para ello pone rumbo a Villette (trasunto de Bruselas) para trabajar como profesora de inglés. A lo largo de la novela Lucy se va revelando como una mujer inteligente, independiente e interiormente apasionada, como lo fue la propia Charlotte. Es una obra madura en la que consigue trazar unos personajes de gran profundidad psicológica.

Anne Brontë (1820-1849)

La menor de las Brontë, Anne, ha permanecido a la sombra de sus hermanas Charlotte y Emily a pesar del éxito que cosecharon sus dos novelas *Agnes Grey* y *La inquilina de Wildfell Hall*. Siempre se la ha descrito como una persona dócil y paciente. Su carácter realista le hizo muy pronto comprender que debería ganarse la vida y decidió prepararse para trabajar como institutriz, la salida profesional más común para una mujer en sus circunstancias en aquella época (había censadas unas 25.000). Muy unida a su hermana Emily, junto a ella escribió las historias del mundo imaginario de Gondal. Murió de tuberculosis a los 29 años de edad.

Agnes Grey (1847). Publicada bajo el pseudónimo de Acton Bell. Esta novela de carácter autobiográfico, narra sin sentimentalismos las vicisitudes de una institutriz en su afán por ser independiente, en una sociedad donde las mujeres veían muy limitadas sus posibilidades profesionales. En ella se cuenta la dura realidad del oficio de institutriz.

La inquilina de Wildfell Hall (1848). Fue criticada en la época ya que trataba con realismo la desamparada situación legal de una mujer atrapada en un matrimonio infeliz a causa de un marido depravado y violento. Este retrato masculino está inspirado en su hermano Branwell. La novela nos muestra a una mujer determinada que no se resigna a soportar su situación y decide huir. A la muerte de Anne, Charlotte impidió que volviera a editarse. Es una novela que pretende estar a la altura de *Jane Eyre* y de *Cumbres borrascosas*.

Emily Brontë: Cumbres borrascosas (1847)

A los primeros críticos les pareció una "historia desagradable". En un principio la obra fue juzgada no por méritos propios sino en comparación con las demás novelas de los Bell.

Cumbres Borrascosas siempre ha estado rodeada de un aura de misterio: el uso del seudónimo que ocultaba a la autora, y después el mito del genio injustamente ignorado.

En la segunda edición de la obra, preparada por su hermana Charlotte, ésta exculpó a Emily ante la sociedad victoriana de los excesos de la historia, y responsabilizó a su imaginación, así mostraba sus dudas morales sobre el personaje de Heathcliff.

Cumbres Borrascosas es una gran historia de amor como Romeo y Julieta, o Tristán e Isolda; que establece un triángulo amoroso lleno de celos y tormento entre Catherine, Heathcliff y Edgar Linton.

Emily Brontë crea un vínculo entre la inocencia y la naturaleza como una condición de la infancia, y la pérdida de este vínculo provoca la maldición de la madurez en el ser humano. Mezcla detalles realistas y significados simbólicos, lo que ha llevado a interpretaciones que van desde el panteísmo al feminismo.

La estructura de la obra se asemeja a las cajas chinas, es la más externa el seudónimo de Ellis Bell, la novela se divide en dos partes separadas por la muerte de Catherine, esta primera historia de amor se repite en la segunda y establece una serie de opuestos que se van repitiendo a lo largo de la novela: calma-tempestad, cumbres-granja, interior-exterior.

La presencia de los fantasmas alude a una posible repetición de la historia y deja un final abierto.

Jane Eyre (1847)

Jane Eyre es una historia de autodeterminación, perseverancia e ilusiones satisfechas (Rylance, 159).

Charlotte Brontë recoge los ecos de la denuncia social de Dickens y la visión "femenina" de Jane Austen.

La protagonista no se resigna a la infelicidad ni a la injusticia, sabe que la vida le puede ofrecer algo mejor. Hay en ella una indómita resistencia al autosacrificio, y al papel que la sociedad ha reservado a la mujer. Mantiene un rechazo "anticristiano" al orden establecido, atenuado con cierta conformidad al amoldarse a la norma para obtener la aprobación de su entorno.

Se entendía en la época la educación femenina como preparación para el matrimonio, para Jane es un bien inestimable porque da acceso a un trabajo lo que posibilita la independencia de la mujer. Por ello el trabajo es solo un medio, no una virtud ni un deber, y el empleo de institutriz era uno de los pocos respetables para la mujer de familia acomodada.

La moral victoriana consideraba reprobable el reconocimiento del deseo sexual por una mujer, la tentación no debe aparecer ni para ser vencida. Jane Eyre quiere ser feliz pero no por encima de las convenciones sociales (lo mejor para la mujer es estar casada y ser madre). Así reivindica la dignidad de la soltería que puede y debe ser respetada y respetable.

Branwell Brontë (1817-1848)

El único varón de los Brontë no recibió una educación formal, en parte debido a las dificultades económicas de la familia. Se trasladó a Londres para estudiar en la *Royal Academy of Arts*, a la que no asistió, y dilapidó el dinero paterno.

Los cuatro hermanos comenzaron de forma temprana a escribir sobre un mundo de fantasía, Glass Town, Verdópolis, que tuvo un curioso origen: el dotar de vida a unos soldaditos de madera. En palabras de Charlotte:

> *"Papá le compró a Branwell algunos soldados de madera (…) Branwell escogió el suyo y lo llamó Bonaparte."*

Uno de los personajes que siempre aparecía en las historias de Charlotte era el Duque de Zamorna, modificación del nombre de la Zamora española. Había elementos fantásticos en muchas de estas historias, y los hermanos se incluían en la trama, aparecían como magos demiurgos que controlaban a la gente de Angria y Gondal.

Aunque al principio los cuatro niños trabajaron como un grupo, pronto Emily y Anne decidieron independizarse y ceder Angria a sus dos hermanos. Ellas comenzaron a crear un reino distinto: Gondal. Algunos estudiosos muestran a los Brontë como pioneros de la ciencia-ficción.

Trabajó como pintor de retratos en Bradford, escribió algunos poemas entre los que destacan *At dead of midnight drearily* y *Thorpe Green.*

Ejerció de profesor particular, fue oficinista ferroviario, pero es despedido por incompetencia. Anne le consiguió el puesto de tutor con la familia Robinson. Es despedido al descubrirse que tenía una aventura con la señora Robinson.

Durante los siguientes tres años Branwell inicia un rápido declive físico debido a su dependencia de la bebida y del opio, lleno de autocompasión y falta de valor. Se entera de la muerte del Sr. Robinson e intenta reavivar su relación con su antigua amante, pero no lo consigue.

Murió el 24 de septiembre de 1848 a los 31 años.

La loca del ático, las novelas con institutriz y otras historias basadas en las Brontë

Ancho mar de los Sargazos (1966), de Jean Rhys, cuenta la historia de la criolla Bertha Mason, con la que Rochester se casa por interés y que acaba recluida en la buhardilla de Thornfield.

The Madwoman in the Attic (1979), de Gilbert y Gubar, ensayo cuyo título remite a *Jane Eyre*, estudia a las grandes novelistas británicas del XIX como Charlotte y Emily, despojándolas de los estereotipos patriarcales.

Un cuarto propio (1929), de Virginia Woolf, defiende que las mujeres deben poseer un cuarto propio e independencia económica para salir adelante.

Otra vuelta de tuerca (1898), de Henry James, es una historia de fantasmas narrada por una joven institutriz que cuida de dos niños pequeños en una gran casa señorial.

La señora de Mellyn (1960), de Victoria Holt, cuenta también en primera persona cómo una institutriz poco agraciada debe ocuparse de la hija de un viudo adinerado, en una imponente mansión llena de misterios.

Rebeca (1938), de Daphne du Maurier, es el relato de una joven anónima y acomplejada, que inesperadamente se casa con un atractivo viudo al que acompaña a su fastuosa morada, "Manderley", donde le esperan su ama de llaves, la Sra. Danvers y el recuerdo de Rebeca, la primera esposa. De esta novela hizo una magnífica adaptación cinematográfica Alfred Hitchcock (1940).

Todo ese fuego (2015), de Ángeles Caso, es una de las más recientes aproximaciones al mundo de las Brontë, que retrata en forma novelada.

Querida Jane, querida Charlotte (2004), de Espido Freire, traza las semblanzas de Jane Austen y las Brontë teniendo como pretexto un viaje por los lugares que habitaron.

Historias de mujeres (1995), de Rosa Montero, es una recopilación de artículos de "El País" sobre mujeres destacadas, entre ellas las hermanas Brontë.